



LA FRONTERA ENTRE COLOMBIA Y ECUADOR: FACTORES
SOCIOECONÓMICOS QUE POSIBILITAN LA PERVIVENCIA DEL
NARCOTRÁFICO EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO
2000-2025

MAYOR (EJC) JOSÉ ALEIDER DÁVILA MESA

ARTÍCULO PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL:
MAGISTER EN ESTRATEGIA Y GEOPOLÍTICA

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA “GENERAL RAFAEL REYES PRIETO”
BOGOTÁ D.C., COLOMBIA
2025

DATOS GENERALES		
Nombre del estudiante	:	Mayor (EJC) José Aleider Dávila Mesa
Identificación	:	80816213
Programa académico	:	Maestría en Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	:	Dr. Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes
Tutor temático	:	Dr. Viviana Alejandra Calles Arias
Fecha de entrega	:	21 de abril de 2025
Extensión	:	8000

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

LA FRONTERA ENTRE COLOMBIA Y ECUADOR: FACTORES SOCIOECONÓMICOS QUE POSIBILITAN LA PERVIVENCIA DEL NARCOTRÁFICO EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO.

The Border Between Colombia and Ecuador: Socioeconomic Factors That Enable the Survival of Drug Trafficking in the Department of Nariño.

José Aleider Dávila Mesa¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo analizar los factores socioeconómicos que favorecen la persistencia del narcotráfico en el departamento de Nariño, Colombia, especialmente en su frontera con Ecuador. Utilizando un enfoque de métodos cualitativo, que combina el análisis de documentos, así como datos cuantitativos de orden estadísticos, en los cuales se identifican las condiciones estructurales que propician la economía ilícita en la región. Los resultados revelan que la pobreza, el desempleo, la desigualdad social y la limitada presencia estatal son condiciones que perpetúan el cultivo y tráfico de drogas. Asimismo, la ubicación geográfica estratégica de Nariño y su cercanía a rutas marítimas y terrestres facilitan el comercio ilícito. El estudio también examina el rol de los grupos armados ilegales, que se benefician del control de estas actividades. Finalmente, se discuten políticas públicas orientadas a fortalecer la gobernanza y promover el desarrollo económico alternativo como estrategias para reducir el impacto del narcotráfico en la región.

Palabras clave: Impunidad; Frontera; Factores; Narcotráfico; Nariño; Pervivencia.

Abstract: This article analyzes the socioeconomic factors that contribute to the persistence of drug trafficking in the department of Nariño, Colombia, particularly along its border with Ecuador. It uses a qualitative method approach, combining document analysis and quantitative statistical data, to identify the structural conditions that foster the illicit economy in the region. The results reveal that poverty, unemployment, social inequality, and limited state presence are conditions that perpetuate drug cultivation and trafficking. Furthermore, Nariño's strategic geographic location and its proximity to maritime and land routes facilitate illicit trade. The study also examines the role of illegal armed groups, which benefit from controlling these activities. Finally, public policies aimed at strengthening governance and promoting alternative economic development are discussed as strategies to reduce the impact of drug trafficking in the region.

Keywords: Impunity; Border; Factors; Drug Trafficking; Nariño; Survival.

¹ Mayor del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a Magister en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. <https://orcid.org/0009-0002-8613-6875> - Contacto: jose.davila@esdeg.edu.co.

Introducción

La historia del narcotráfico en Colombia se comenzó a principios del siglo XX, con el cultivo de coca principalmente para usos tradicionales. Sin embargo, para la década de 1970, la dinámica cambió drásticamente a medida que el narcotráfico se convirtió en un negocio lucrativo. La aparición de poderosos cárteles, en particular los de Medellín y Cali, marcó un cambio significativo. Estas organizaciones aprovecharon la creciente demanda de cocaína en los mercados internacionales, lo que condujo al establecimiento de extensas redes de tráfico.

Las principales regiones afectadas por el narcotráfico en Colombia incluyen los departamentos de Antioquia, uno de los departamentos con mayores cultivos de coca. Según el Informe Mundial sobre las Drogas 2023 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Antioquia reportó aproximadamente 22,000 hectáreas de cultivos de coca en 2022. El área metropolitana de Medellín también es un punto focal para la producción y tráfico de drogas. Así mismo en Valle del Cauca. Este departamento, conocido por su producción agrícola, ha visto un aumento en los cultivos ilícitos. En 2022, se estimó que había alrededor de 12,000 hectáreas sembradas con coca

Nariño, este es uno de los departamentos más afectados por el narcotráfico, con un estimado de 24,000 hectáreas cultivadas con coca en 2022. Este departamento limita con Ecuador y es estratégico para la exportación de drogas. La violencia asociada al narcotráfico ha contribuido a una alta tasa de desplazamiento forzado en esta región. (UNODC, 2023). Según el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI), que publica datos anuales sobre cultivos ilícitos en Colombia, el área total sembrada con coca en el país alcanzó aproximadamente 230,000 hectáreas en 2022. El informe también señala que las regiones

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

más afectadas por el narcotráfico no solo sufren por el cultivo y tráfico de drogas, sino también por la violencia y la presencia de grupos armados ilegales., donde el cultivo de coca es predominante. Estas zonas han experimentado importantes perturbaciones sociales y económicas debido a la violencia asociada con cárteles rivales y a los intentos del Estado de combatir el narcotráfico. (SIMCI, 2020).

El conflicto ha resultado con frecuencia en violaciones de Derechos Humanos, desplazamiento de comunidades y el colapso de la gobernanza local. En respuesta a la creciente crisis, el gobierno colombiano ha implementado diversas políticas para combatir el narcotráfico. Estas han incluido intervenciones militares, fumigaciones aéreas de cultivos de coca y esfuerzos para promover programas de desarrollo alternativo para agricultores. La cooperación internacional, en particular con Estados Unidos, también ha desempeñado un papel crucial en la definición de las estrategias antidrogas de Colombia, dando lugar a iniciativas como el Plan Colombia, este fue una iniciativa de cooperación internacional lanzada en 1999 durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana, este plan buscaba no solo reducir la producción de coca, sino también fortalecer las instituciones del estado, promover el desarrollo social y mejorar la seguridad en las regiones afectadas por la violencia asociada al narcotráfico. (Gonzales A, 2017). Se implementó con un enfoque integral que combinaba medidas militares con acciones sociales y económicas. Evolucionó bajo diferentes administraciones, destacando la de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), quien intensificó las estrategias militares y la erradicación de cultivos ilícitos. Este plan marcó un hito en la cooperación entre Estados Unidos y Colombia, con financiamiento y asistencia técnica para combatir el narcotráfico y mejorar la seguridad. Su objetivo principal era reducir la producción de coca y fortalecer las instituciones estatales. (Morris, A. 2010).

Teniendo en cuenta lo anterior, Nariño juega un papel crucial en la lucha contra los estupefacientes, impactando no solo a nivel local, sino también en las políticas nacionales. Esto requiere respuestas efectivas del Ministerio de Defensa Nacional. El Ejército Nacional de Colombia enfrenta desafíos significativos, como la gestión de recursos, la corrupción interna y la relación con las comunidades. Estos problemas son exacerbados por la presencia de grupos armados y las complejidades socioeconómicas de la región. La situación en Nariño es fundamental para abordar el narcotráfico, ya que las dinámicas locales influyen en la efectividad de las intervenciones y estrategias implementadas para combatir este fenómeno.

El narcotráfico es un fenómeno global que afecta diversas regiones y trasciende fronteras, involucrando la producción, distribución y venta de drogas ilegales. Este comercio ilícito genera anualmente cientos de miles de millones de dólares, convirtiéndose en una de las actividades criminales más rentables. América Latina, el Sudeste Asiático y África Occidental son regiones clave en el cultivo y distribución de narcóticos. Las consecuencias del narcotráfico son profundas, contribuyendo a la violencia, la corrupción y la inestabilidad, especialmente en países con débil aplicación de la ley y gobernanza. Según Lessing (2021), la variabilidad en el control de las organizaciones criminales se debe a la ausencia del Estado, aunque este puede estar presente en ciertas actividades cotidianas, como el cobro de impuestos. La gobernanza criminal se caracteriza por el uso de la violencia en un contexto de duopolio, diferenciándose de la gobernanza estatal y de la que ejercen los grupos criminales en completa ausencia del Estado. Este fenómeno no solo afecta la seguridad pública, sino que también tiene repercusiones en la economía y la política de los países involucrados, lo que requiere un enfoque integral para abordar sus múltiples dimensiones.

Contexto del Narcotráfico en América Latina

En contexto, América Latina ha sido durante mucho tiempo el epicentro del fenómeno mundial del narcotráfico, configurando significativamente el panorama social, económico y político de la región. La producción y el tráfico de drogas ilícitas, en particular la cocaína, la marihuana y la heroína, se han arraigado profundamente en la estructura de muchos países latinoamericanos, lo que ha generado una compleja interacción de violencia, corrupción y desafíos socioeconómicos.

Asimismo, sus características geográficas que incluyen extensas selvas y remotas zonas montañosas ofrecen condiciones ideales para el cultivo de coca y amapola, convirtiéndola en una fuente principal de narcóticos para los mercados internacionales. La complejidad y multidimensionalidad del narcotráfico y sus numerosas implicaciones y ramificaciones plantean interrogantes cruciales a las naciones y Estados de América Latina, a sus elites públicas y privadas y a sus principales clases e instituciones, a fuerzas políticas y gobiernos, y a sus científicos sociales. Los intentos de respuesta a este desafío se dan, o por lo menos deberían darse, en términos de diagnóstico y soluciones, de propuestas de estrategia y políticas del Estado y de la sociedad, de campañas y acciones de diverso tipo. Se requiere por ello, ante todo, el descarte de los enfoques restrictivo-formalista-estáticos. Éstos, de diferentes maneras, reducen la compleja constelación problemática de la drogadicción y el narcotráfico a un sólo aspecto o nivel, y a un solo instrumento o mecanismo de estrategia y de política: a un fenómeno patológico, excepcional, transitorio, de salud, de criminalidad y represión, de policía y militarización de oferta o demanda, de producción o consumo, de exclusiva responsabilidad de los países productores o de los países consumidores.

En respuesta a la creciente crisis, el gobierno colombiano ha implementado diversas políticas para combatir el narcotráfico, estas han incluido intervenciones militares, fumigaciones aéreas de cultivos de coca y esfuerzos para promover programas de desarrollo alternativo para agricultores. La cooperación internacional, en particular con Estados Unidos, también ha desempeñado un papel crucial en la definición de las estrategias antidrogas de Colombia, dando lugar a iniciativas como el Plan Colombia anteriormente mencionado, cuyo objetivo era reducir la producción de coca y fortalecer las instituciones estatales. A pesar de estos esfuerzos, la persistencia del narcotráfico sigue siendo un desafío importante, ya que han surgido nuevas organizaciones criminales y persisten las condiciones socioeconómicas que fomentan el cultivo de coca. El contexto histórico del narcotráfico en Colombia pone de relieve las complejidades que implica abordar este problema, destacando la necesidad de estrategias integrales que consideren las realidades socioeconómicas de las regiones afectadas. (Ernesto Restrepo Tirado, 2014).

Según la lectura de estudios: se menciona el relacionado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) – Informe Nacional de Desarrollo Humano 2021. La situación del narcotráfico en Colombia sigue siendo un desafío importante, profundamente entrelazado con problemas de exclusión social, violencia y gobernanza. El Informe Nacional de Desarrollo Humano 2021 del PNUD destaca que las economías ilícitas, en particular el narcotráfico, siguen prosperando en varias regiones del país, lo que exacerba las desigualdades y socava los esfuerzos de paz.

Colombia es uno de los mayores productores mundiales de coca, materia prima de la cocaína, con cultivos concentrados en zonas que a menudo carecen de presencia estatal y servicios básicos. Esta situación ha creado un ciclo de dependencia de las economías ilícitas,

donde las comunidades locales, ante la pobreza y las oportunidades limitadas, recurren al cultivo de coca como medio de supervivencia. El informe enfatiza que estas regiones suelen estar marginadas y excluidas de las iniciativas nacionales de desarrollo, lo que perpetúa su vulnerabilidad. Este informe también analiza el impacto del narcotráfico en la violencia y el conflicto en Colombia. Las luchas de poder entre diversos grupos armados y organizaciones criminales que buscan el control de las rutas de producción y tráfico de drogas han generado una violencia significativa, afectando a la población civil y obstaculizando los esfuerzos para lograr una paz duradera. La presencia de estos grupos complica la implementación de los acuerdos de paz y la reintegración de excombatientes, ya que la economía ilícita continúa incentivando la violencia. (Escuchar La Paz: Entre Contrastes Y Anhelos De Paz Y Desarrollo Humano, 2024).

Para abordar estos desafíos, el informe del PNUD aboga por un enfoque integral que incluya el fortalecimiento de la gobernanza, la promoción de programas de desarrollo alternativo y la garantía de la inclusión de las comunidades marginadas en los procesos nacionales de desarrollo. Se enfatiza la necesidad de esfuerzos coordinados entre el gobierno, la sociedad civil y los socios internacionales para combatir eficazmente el narcotráfico y sus impactos asociados. (Escuchar La Paz: Entre Contrastes Y Anhelos De Paz Y Desarrollo Humano, 2024).

Desarrollo bilateral entre Colombia- Ecuador y su relación con la seguridad de la Defensa Nacional

En efecto, el narcotráfico en el desarrollo de las relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador está marcado por su complejidad y por su alcance. Si bien ambos Estados están asumiendo la carga de la lucha contra el narcotráfico, se han presentado tensiones y

desavenencias a partir de las actividades del crimen organizado a uno y otro lado de la frontera y en las diferencias de la aplicación de la ley. La fluida frontera y el crimen organizado han impulsado, a su vez, la necesidad de mayor cooperación y coordinación entre los dos países fortaleciendo el diálogo y la colaboración, entendiendo que la cooperación entre ambos es un elemento fundamental para poder abordar la influencia del narcotráfico.

El tráfico de drogas impacta negativamente el comercio transfronterizo legal al interrumpir el flujo de bienes y servicios entre países. Las medidas de cumplimiento para combatir estas actividades generan demoras y disminuyen la eficiencia en los cruces fronterizos, afectando a las empresas legítimas que enfrentan tiempos de espera más largos y mayor escrutinio. Además, las rutas comerciales ilegales desvían recursos de la infraestructura y servicios legales, lo que agrava la situación y reduce las actividades económicas transfronterizas, perjudicando a las empresas locales y economías que dependen del comercio legítimo.

Esta frontera, en especial el sector de Nariño cobra relevancia en la lucha antidrogas por su incidencia en la seguridad de la defensa nacional y posterior consecuente en la estabilidad de la región. Este sector es clave para las operaciones de muchas organizaciones de narcotráfico que aprovechan su situación geográfica. Del mismo modo, la importancia fundamental de Nariño, en lo que respecta a la lucha contra los estupefacientes, hace eco incluso más allá de las competencias de este departamento, con efectos en las dinámicas que las comunidades que habitan en la región fronteriza desarrollan con relación a la Política Nacional, ya que esto hace necesaria la puesta en marcha de respuestas varias por parte del Ministerio De La Defensa. Una parte importante de los problemas que tiene que afrontar el Ejército Nacional se halla precisamente en la gestión de los recursos, la corrupción del

personal, o los problemas necesarios para relacionarse con las comunidades, etc. Decimos, por tanto, que el sector de Nariño es clave en la lucha contra los narcóticos. El ejército Nacional se enfrenta a retos importantes como lo son los grupos armados, el propio territorio o la complejidad y los problemas socioeconómicos que permiten, dificultan o complican la intervención.

La posición fronteriza tanto terrestre como marítima de la región representa simultáneamente una ventaja comparativa no explotada y un elemento de susceptibilidad al desarrollo de actividades ilícitas vinculadas con sustancias ilegales. Nariño se distingue como el departamento con mayor incidencia en los cultivos de coca y amapola, con un total de 10.733 hectáreas y 205 hectáreas respectivamente. En la actualidad, las autoridades departamentales manifiestan preocupación por el aumento en el consumo de sustancias psicoactivas en sus principales núcleos urbanos. (Correa et al., 2014)

El departamento juega un papel fundamental como punto de tránsito en las rutas del narcotráfico que permean la región cuyos actores concentran todos los factores de producción de drogas en este sector: el cultivo, procesamiento y exportación de la hoja de coca, el narcotráfico encuentra su base en las condiciones climáticas de Nariño para el uso ilícito de cultivos y su ubicación estratégica, que brinda diferentes rutas para el narcotráfico dentro y fuera del país, de tal modo, esta zona es comprendida como un sector de alto riesgo, esta zona fronteriza está plagada de grupos armados ilegales profundamente arraigados en el tráfico de drogas (UNODC, 2022.2023).

La prevalencia de estos grupos resalta la importancia estratégica de Nariño en la cadena de suministro de narcóticos. Se han establecido múltiples rutas para facilitar el movimiento de drogas, cada una aprovechando los matices geográficos de la región para

evadir la detección. Por consiguiente, “Respecto a la constitucionalidad del despliegue de miembros de las fuerzas armadas para combatir organizaciones criminales, el tribunal concluyó: ‘El tráfico ilegal de drogas constituye un problema de seguridad pública que, por su gravedad, probablemente requiera el apoyo de las fuerzas armadas para ayudar en los procesamientos’. bajo el mando y orientación de autoridades ministeriales federales los actos ilícitos antes mencionados” (Pardo Schlesinger, 2019). El Ejército Nacional enfrenta el desafío de interrumpir estas rutas, una tarea que se vuelve más compleja por el terreno difícil de la región y la naturaleza clandestina de estas operaciones.

Con lo anteriormente expuesto se pretende arrojar luz sobre las raíces del narcotráfico en esta región y contribuir al debate sobre posibles soluciones que aborden no solo la problemática criminal, sino también las condiciones sociales que la propician. Por lo tanto, este estudio busca abordar ¿Cómo influyen los factores socioeconómicos en la pervivencia del narcotráfico en el Departamento de Nariño?, este análisis debe comprenderse desde una perspectiva multidimensional que integre las teorías del conflicto social, la desorganización social, el capital social y la economía política del narcotráfico subrayando así la necesidad de desarrollar estrategias integrales que aborden tanto las causas estructurales como las consecuencias del narcotráfico en Nariño.

Marco Teórico

El presente análisis sobre el narcotráfico en el departamento de Nariño se sustenta en un enfoque teórico que permite comprender las causas estructurales y dinámicas sociales que facilitan la persistencia de esta actividad ilícita. El narcotráfico ha dado lugar a diversas teorías, destacando la Teoría de la desorganización social de Shaw y McKay. Esta teoría sostiene que las tasas de delincuencia son constantes en áreas con condiciones desfavorables,

como alto desempleo y deterioro material, lo que dificulta la cohesión social y el control informal de la delincuencia. Cuando la delincuencia se normaliza, los valores criminales se transmiten culturalmente a nuevos residentes, manteniendo así las tasas de delincuencia estables, independientemente de la población específica. Por lo tanto, el entorno influye en las acciones de las personas. (Christian Wickert, 2023).

Esta teoría enfatiza que las tasas de delincuencia son más altas en zonas donde las estructuras sociales están debilitadas. Nariño, como región fronteriza y de difícil acceso, presenta características que dificultan el control social y favorecen el establecimiento de actividades ilícitas. La presencia de comunidades marginadas, con baja cohesión social y alta rotación poblacional, permite que las normas del narcotráfico se instauren y se transmitan entre generaciones (Wickert, 2023).

Así mismo, la Teoría de la Economía Política del Narcotráfico, analiza cómo el capitalismo global, las políticas estatales y las relaciones internacionales influyen en el narcotráfico, mostrando la conexión entre factores locales y globales. Un mercado ilegal surge de una demanda insatisfecha de bienes prohibidos, que generan perjuicios a la población (Ávila, 2011). Sin embargo, para hacerse efectivo debe haber una serie de actores que, a pesar de las sanciones impuestas por una sociedad que castiga la producción y comercialización de estos productos ilegales, se atreve a evadir las leyes y los controles estatales para dominar y manejar este mercado. (Pontón, 2013)

También se integran teorías sociológicas y criminológicas que proporcionan una visión integral del problema. Es así como desde las teorías del delito y el conflicto social según Annette Idler se comprenden los siguientes aspectos:

Desigualdades Estructurales: Idler destaca que las desigualdades estructurales como la pobreza, la falta de acceso a la educación y las limitadas oportunidades económicas crean un entorno propicio para el desarrollo de actividades ilícitas. En comunidades marginadas, donde escasean las vías legítimas para el progreso económico, las personas pueden recurrir al delito como medio de supervivencia. Esto es particularmente evidente en las regiones fronterizas, donde la inestabilidad económica se ve agravada por la marginación política y social. (Idler, A., Paillie Plazas, M. N. (2021).

Tensiones Sociales: El libro profundiza en cómo las tensiones sociales, a menudo arraigadas en agravios históricos y conflictos en curso, alimentan la delincuencia. En zonas donde la presencia estatal es débil o inexistente, las poblaciones locales pueden recurrir a formas alternativas de gobierno, incluyendo organizaciones criminales. Estos grupos suelen llenar el vacío de poder dejado por el Estado, brindando no solo oportunidades económicas mediante actividades ilícitas, sino también una sensación de seguridad y orden en entornos que de otro modo serían caóticos. (Idler, A., Paillie Plazas, M. N. (2021).

Dinámica del Conflicto: Idler examina la dinámica del conflicto en estas regiones fronterizas, donde diversos grupos armados compiten por el control de lucrativas rutas de narcotráfico y otros mercados ilícitos. La competencia entre estos grupos a menudo conduce a la violencia, desestabilizando aún más a las comunidades y perpetuando un ciclo de delincuencia. La interacción entre los agravios locales y factores geopolíticos más amplios, como la demanda de drogas en los mercados internacionales, complica la situación, dificultando que las comunidades escapen de las garras de la delincuencia. (Idler, A., Paillie Plazas, M. N. (2021).

El Rol del Estado: El libro también analiza el papel del Estado en la mitigación de la delincuencia y los conflictos. En muchos casos, las políticas estatales pueden, inadvertidamente, reforzar las desigualdades y tensiones existentes, lo que conduce a un aumento de la actividad delictiva. Por ejemplo, las tácticas policiales autoritarias pueden aislar a las comunidades y empujar a las personas a caer aún más en las redes de las organizaciones criminales. Por otro lado, una gobernanza eficaz y la participación comunitaria pueden ayudar a abordar las causas profundas de la delincuencia y promover la cohesión social. (Idler, A., Paillie Plazas, M. N. (2021).

En contexto, el análisis de Idler se basa en diversas teorías criminológicas, incluida la teoría de la tensión, que postula que las personas pueden delinquir cuando experimentan una desconexión entre los objetivos sociales y los medios disponibles para alcanzarlos. Además, las teorías de la desorganización social destacan cómo el debilitamiento de las estructuras sociales y los vínculos comunitarios puede conducir a un aumento de las tasas de delincuencia. Al aplicar estos marcos a los contextos específicos de Colombia, Ecuador y Venezuela, Idler proporciona una comprensión integral de los factores que contribuyen a la delincuencia en estas regiones. (Idler, A., Paillie Plazas, M. N. (2021).

Entre tanto, la teoría del conflicto social, desarrollada por autores contemporáneos como Juan Carlos Garzón, sostiene que las desigualdades económicas y sociales generan tensiones que favorecen la aparición de actividades ilícitas, como el narcotráfico. En el caso de Nariño, las profundas disparidades socioeconómicas, la falta de acceso a servicios básicos y las limitadas oportunidades económicas han creado un entorno propicio para que las comunidades recurran al cultivo y comercio de drogas como medio de subsistencia (Garzón et al., 2013). Esta teoría también explica cómo las organizaciones criminales emergen como

formas alternativas de gobernanza, llenando el vacío dejado por el Estado en las zonas rurales. Es decir, Según el autor Juan Carlos Garzón, en el contexto de América Latina, la relación entre el Estado, las organizaciones criminales y el orden local es compleja y a menudo se caracteriza por un importante desequilibrio de poder. La ausencia o debilidad del Estado en diversas regiones crea un vacío que las organizaciones criminales explotan fácilmente, lo que lleva al establecimiento de formas alternativas de gobernanza. Este fenómeno es particularmente evidente en zonas donde las instituciones estatales son ineficaces o totalmente inexistentes, lo que resulta en una falta de aplicación de la ley, supervisión judicial y servicios sociales. (Juan Carlos Garzón et al., 2013).

Menciona también que las organizaciones criminales suelen llenar este vacío brindando seguridad, oportunidades económicas y servicios sociales a las comunidades locales. En muchos casos, estos grupos operan bajo el pretexto de ofrecer protección y estabilidad, lo cual puede resultar atractivo para los residentes que viven en entornos marcados por la violencia y la inseguridad. Como resultado, las comunidades pueden llegar a depender de estas organizaciones para sus necesidades diarias, consolidando aún más el poder de la gobernanza criminal. (Juan Carlos Garzón et al., 2013).

La dinámica de esta relación se ve socavada por las desigualdades estructurales y las tensiones sociales, que impulsan el crecimiento de las economías ilícitas. En regiones donde la pobreza es rampante y las oportunidades económicas legítimas son escasas, las personas pueden recurrir a actividades delictivas como medio de supervivencia. Esta dependencia de las organizaciones criminales puede generar un ciclo de dependencia, donde el bienestar de la comunidad se ve cada vez más ligado a la suerte de estos grupos ilícitos. Además, señala que la incapacidad del Estado para ejercer su autoridad puede llevar a una normalización de

la gobernanza criminal, donde se difuminan los límites entre el poder legítimo e ilegítimo. En estos contextos, las poblaciones locales pueden percibir a las organizaciones criminales como más confiables que el propio Estado, lo que socava la legitimidad de las instituciones gubernamentales. Esta situación plantea importantes desafíos para los esfuerzos destinados a restablecer el orden y promover el desarrollo sostenible, ya que el afianzamiento de la gobernanza criminal puede obstaculizar la capacidad del Estado para recuperar su papel como principal proveedor de seguridad y servicios sociales. (Juan Carlos Garzón et al., 2013).

Pierre Bourdieu, con su teoría del capital social, destaca cómo las redes sociales y las relaciones comunitarias influyen en las decisiones económicas de los individuos. En Nariño, las redes comunitarias a menudo están vinculadas al cultivo de coca y al narcotráfico, convirtiendo a los líderes locales y a las familias en actores clave dentro de la economía ilícita. Este enfoque permite comprender cómo la participación en actividades ilegales se convierte en una opción socialmente aceptada en algunas comunidades.

La teoría de la economía política del narcotráfico examina cómo las condiciones económicas globales, las políticas estatales y las relaciones internacionales configuran la dinámica del narcotráfico (Ávila, 2011). En el caso de Nariño, la proximidad a la frontera con Ecuador facilita el comercio transfronterizo, mientras que las políticas de erradicación y fumigación a menudo generan efectos adversos en las comunidades rurales, empujándolas aún más hacia las economías ilícitas. Para comprender la importancia del departamento de Nariño en la dinámica del narcotráfico, es esencial considerar su contexto histórico y geográfico. La región se caracteriza por su terreno montañoso, su clima favorable para el cultivo de coca y su ubicación estratégica como punto de tránsito hacia el océano Pacífico y la frontera con Ecuador. Desde la década de 1980, Nariño ha sido escenario de un crecimiento

acelerado del cultivo de coca, especialmente en municipios como Tumaco, Barbacoas e Ipiales (UNODC, 2022).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, el análisis del narcotráfico en Nariño debe comprenderse desde una perspectiva multidimensional que integre las teorías del conflicto social, la desorganización social, el capital social y la economía política del narcotráfico subrayando así la necesidad de desarrollar estrategias integrales que aborden tanto las causas estructurales como las consecuencias del narcotráfico en Nariño.

Justificación

El estudio del narcotráfico en Nariño no solo es relevante por su impacto inmediato en la seguridad y economía local, sino también por su influencia en aspectos sociales y culturales más amplios. Comprender este fenómeno es vital para desarrollar estrategias efectivas que busquen una solución integral al problema del narcotráfico, beneficiando así a las comunidades afectadas y contribuyendo al desarrollo sostenible de la región. En este contexto, el presente estudio se centra en analizar los factores socioeconómicos y geográficos que favorecen la pervivencia del narcotráfico en el departamento de Nariño, una región fronteriza que, debido a su ubicación estratégica y características socioeconómicas, se ha convertido en un nodo crítico para el comercio ilícito de drogas.

A través de un enfoque cualitativo, que combina el análisis documental y estadístico, este artículo tiene como objetivo general analizar, desde una perspectiva estratégica, los factores geográficos y económicos que contribuyen a la persistencia del narcotráfico en el departamento de Nariño. Para alcanzar este propósito, se desarrollan tres objetivos específicos: (1) Identificar las características geográficas del departamento de Nariño que facilitan el establecimiento y operación de actividades relacionadas con el narcotráfico; (2)

Examinar los factores económicos locales que influyen en la continuidad de las economías ilícitas asociadas al narcotráfico en la región; y (3) Proponer estrategias integrales que, considerando las particularidades geográficas y económicas de Nariño, contribuyan a la reducción del narcotráfico y al fortalecimiento del desarrollo regional. De este modo, se espera aportar una visión integral que contribuya al diseño de políticas públicas efectivas y al fortalecimiento de la gobernanza en esta región estratégica.

Metodología

Enfoque cualitativo que combina estudios de caso y análisis de datos cuantitativos y sistemas de información geográfica (SIG) será eficaz para investigar la importancia estratégica del sector de Nariño en el narcotráfico y los desafíos del ejército nacional. Para estudiar eficazmente el papel del sector de Nariño en el narcotráfico y sus implicaciones para el Ministerio de Defensa Colombiana, Este enfoque permite una comprensión integral de los aspectos cuantitativos y cualitativos del problema, comprendiendo así la finalidad de Investigación. El método cualitativo incluye el estudio y análisis de investigaciones previas, como artículos, proyectos y reportes de organizaciones como la UNODC Y ONG, que puedan proporcionar y ofrecer información sobre las dinámicas del narcotráfico y factores socioeconómicos en la región y las percepciones de seguridad

El cual comprende la recopilación de datos estadísticos sobre incidentes de tráfico de drogas, arrestos, operaciones militares e indicadores socioeconómicos (como tasas de pobreza o estadísticas de empleo) ayudará a cuantificar el alcance de las actividades relacionadas con las drogas y su impacto en las comunidades locales. Estos datos pueden obtenerse de informes gubernamentales, ONG u organizaciones internacionales que monitorean los patrones del comercio de drogas y finalmente para un artículo completo

ofrecer el análisis de políticas, en el que se prevé la revisión de las políticas existentes relacionadas con el control de drogas y la participación Militar en Colombia ayudará a identificar brechas o áreas que necesitan reformas con base en los hallazgos de la investigación.

Base de datos consultada:

Concepto	Definición	Indicadores	Medición
Narcotráfico	El comercio ilegal de drogas a través de las fronteras, particularmente en la región de Nariño.	<ul style="list-style-type: none"> - Volumen de drogas traficadas. - Número de incidentes de tráfico. - Presencia de cárteles de la droga 	<ul style="list-style-type: none"> - Informes de las fuerzas del orden. - Datos de incautaciones. - Estadísticas de delincuencia
Factores socioeconómicos	Condiciones económicas y sociales que contribuyen a la persistencia del narcotráfico.	<ul style="list-style-type: none"> - Tasas de pobreza - Tasas de desempleo - Niveles educativos - Acceso a la atención médica 	<ul style="list-style-type: none"> - Estadísticas nacionales. - Encuestas - Informes de los gobiernos locales
Persistencia de la delincuencia	Carácter continuo y recurrente de las actividades delictivas relacionadas con el narcotráfico.	<ul style="list-style-type: none"> - Tasas de delincuencia a lo largo del tiempo - Tasas de reincidencia - Denuncias comunitarias de violencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Estadísticas de delincuencia - Encuestas comunitarias - Informes policiales
Desafíos para el Estado	Dificultades que enfrentan las autoridades gubernamentales para controlar el narcotráfico y garantizar la seguridad pública.	<ul style="list-style-type: none"> - Asignación presupuestaria para la aplicación de la ley - Número de procesos judiciales exitosos - Percepción pública de seguridad 	<ul style="list-style-type: none"> - Presupuestos gubernamentales - Estadísticas judiciales - Encuestas de opinión pública
Área geográfica Nariño	Región específica de Colombia afectada por el narcotráfico y problemas socioeconómicos	<ul style="list-style-type: none"> - Límites geográficos - Datos demográficos - Actividades económicas en la región 	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas de información geográfica - Datos censales - Informes económicos

Tabla 1. Base de dato. Fuente de elaboración propia con datos consultados en internet (Dávila, 2025)

Identificar las características socioeconómicas del departamento de Nariño que facilitan el establecimiento y operación de actividades relacionadas con el narcotráfico.

En el departamento de Nariño, la persistencia de la pobreza, el desempleo y la desigualdad social ha generado un entorno propicio para que las comunidades locales recurran a actividades ilegales como medio de subsistencia. Inicialmente se concibe la existencia de la pobreza multidimensional, la cual comprende un enfoque integral que va más allá de la mera falta de ingresos, considerando diversas dimensiones del bienestar humano. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), esta forma de pobreza incluye factores como la educación, la salud y el acceso a servicios básicos, como agua potable y vivienda adecuada. Este concepto se basa en la idea de que las personas pueden experimentar privaciones en múltiples áreas simultáneamente, lo que afecta su calidad de vida y su capacidad para salir de la pobreza. (PNUD, 2021).

La teoría de la Desorganización Social de Shaw y McKay, aporta al entendimiento de la pobreza multidimensional al señalar que las comunidades con altos niveles de desorganización social tienden a experimentar mayores tasas de pobreza, debido a la falta de cohesión social y recursos comunitarios que faciliten el desarrollo. (Shaw, C. R., & McKay, H. D.1942), otra característica relacionada a este ejercicio es la economía informal y exclusión social, la cual se refiere a aquellas actividades económicas que no están reguladas ni protegidas por el Estado, lo que significa que los trabajadores no cuentan con derechos laborales ni acceso a beneficios sociales. Este fenómeno es particularmente prevalente en regiones con altos niveles de exclusión social, donde las personas recurren a estas actividades como medio de subsistencia ante la falta de oportunidades formales. La Teoría del Capital Social de Pierre Bourdieu sugiere que las redes sociales y los vínculos comunitarios son

fundamentales para acceder a recursos y oportunidades. En contextos de exclusión social, la falta de capital social puede perpetuar ciclos de pobreza y limitar el desarrollo personal y comunitario. Así, tanto la economía informal como la exclusión social están interrelacionadas, reflejando una realidad compleja donde las privaciones económicas se entrelazan con aspectos sociales y culturales. (Bourdieu, P. 1986)

Análisis Demográfico y Socioeconómico de Nariño

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la tasa de pobreza monetaria en Nariño es alarmantemente alta, superando el promedio nacional. En 2021, aproximadamente el 42% de la población se encontraba en situación de pobreza, y alrededor del 15% vivía en pobreza extrema. Estas cifras evidencian la vulnerabilidad económica de los habitantes y subrayan la necesidad urgente de políticas públicas que aborden las causas estructurales de esta problemática. (DANE, 2021).

El desempleo también es un desafío significativo en Nariño. Según datos recientes del DANE, la tasa de desempleo en el departamento supera el 12%, siendo más alta entre los jóvenes y las mujeres. Este alto nivel de desempleo se ve exacerbado por la economía informal, que representa una gran parte del empleo en la región. Muchos habitantes recurren a trabajos informales debido a la falta de oportunidades laborales formales, lo que limita su acceso a beneficios sociales y derechos laborales. Esta situación no solo afecta la calidad de vida de los trabajadores, sino que también contribuye a la persistencia de ciclos de pobreza y exclusión social. (DANE, 2021).

En cuanto al acceso a servicios básicos, Nariño enfrenta importantes desafíos. Según el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD para Colombia, un porcentaje significativo de la población carece de acceso adecuado a servicios esenciales como agua potable,

saneamiento y electricidad. Esto no solo impacta la salud pública, sino que también limita las oportunidades educativas y laborales. La educación es otro aspecto crítico; aunque se han realizado avances en cobertura educativa, persisten disparidades significativas en términos de calidad y acceso, especialmente en zonas rurales donde las infraestructuras educativas son deficientes. (PNUD, 2022). En consecuencia, el narcotráfico en Colombia se ha alimentado de una compleja interrelación entre factores económicos que han llevado a diversas comunidades a depender de actividades ilícitas. Uno de los principales factores es la falta de alternativas económicas viables. En muchas regiones, especialmente las rurales y marginales, las oportunidades de empleo son escasas y los ingresos generados por la agricultura legal son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas de las familias. Según el informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) sobre el monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos en 2021, se observa que en áreas donde la coca se cultiva, la falta de acceso a mercados y el costo elevado de producción agrícola hacen que los campesinos vean en el cultivo de coca una opción más rentable y menos riesgosa en comparación con productos legales. (UNODC, 2021).

Otro factor que favorece el narcotráfico es la presencia de economías informales, que a menudo se ven impulsadas por la necesidad de subsistir en un contexto donde las instituciones estatales son débiles o inexistentes. En departamentos como Nariño, descrito por InSight Crime como "kilómetro cero del tráfico de cocaína", la economía informal se entrelaza con el narcotráfico, ya que muchos trabajadores informales dependen indirectamente del cultivo y procesamiento de coca para sus medios de vida. La falta de inversión estatal en infraestructura y educación perpetúa un ciclo donde las comunidades quedan atrapadas en actividades ilícitas, lo que genera una dependencia económica del

narcotráfico. Este escenario no solo impacta negativamente en el desarrollo social y económico de estas regiones, sino que también alimenta el conflicto armado y la violencia, creando un entorno donde las opciones legales quedan relegadas a un segundo plano. (InSight Crime, 2021). Por lo tanto, la capacidad del Estado para ofrecer alternativas económicas sostenibles y efectivas es crucial para dismantelar esta dependencia del narcotráfico. Sin un enfoque integral que aborde tanto las necesidades económicas como los problemas sociales subyacentes, es probable que estas comunidades continúen atrapadas en ciclos de pobreza y violencia asociados al narcotráfico.

Impacto Social del Narcotráfico en Nariño

El narcotráfico ha tenido un impacto profundo y devastador en el tejido social de Nariño, una de las regiones más afectadas por esta problemática en Colombia. La desintegración familiar es uno de los efectos más visibles, ya que muchos jóvenes son reclutados por grupos armados o se involucran en actividades relacionadas con el narcotráfico, lo que genera un ciclo de violencia que descompone la estructura familiar. La Fundación Ideas para la Paz ha documentado cómo este fenómeno ha llevado a la ruptura de relaciones familiares, donde padres e hijos se ven forzados a tomar caminos opuestos; mientras algunos buscan escapar de la violencia, otros se convierten en actores activos dentro del narcotráfico. Esta ruptura no solo afecta a las familias directamente involucradas, sino que también tiene repercusiones en la comunidad en su conjunto, creando un ambiente de desconfianza y miedo. (Fundación Paz, 2021).

La violencia asociada al narcotráfico es otro aspecto crítico que afecta a Nariño. Las disputas territoriales entre grupos criminales por el control del tráfico de drogas han llevado a un aumento significativo de homicidios, desplazamientos forzados y una sensación

generalizada de inseguridad. Según InSight Crime, estas dinámicas violentas han transformado la vida cotidiana de los habitantes, quienes viven bajo la constante amenaza de la violencia y el crimen organizado. Además, este clima de inseguridad impacta negativamente en el desarrollo social y económico de la región, ya que las comunidades se ven obligadas a invertir sus recursos en medidas de seguridad en lugar de educación o infraestructura. (InSight Crime, 2021).

Asimismo, los cambios en la cultura local son innegables. El narcotráfico ha introducido nuevas normas y valores que a menudo glorifican el éxito rápido y la acumulación de riqueza a través de medios ilícitos. Esto ha distorsionado las aspiraciones y expectativas de las nuevas generaciones, quienes pueden ver el narcotráfico como una vía viable para alcanzar el éxito. La combinación de estos factores desintegración familiar, violencia y cambios culturales crea un ciclo vicioso que perpetúa la influencia del narcotráfico en Nariño, dificultando los esfuerzos para construir un futuro más pacífico y próspero para sus comunidades.

Estudio de Casos específicamente entre Tumaco y Barbacoas

Tumaco, un puerto sobre el océano Pacífico, es uno de los municipios más afectados por el narcotráfico en Colombia. Su ubicación geográfica lo convierte en un punto estratégico para el tráfico de drogas, especialmente cocaína, que se produce en las zonas rurales circundantes. Este municipio presenta una realidad socioeconómica compleja, donde la pobreza y la falta de oportunidades laborales son predominantes. Según informes de la Fundación Ideas para la Paz, alrededor del 66% de la población vive en condiciones de pobreza, lo que empuja a muchos jóvenes a involucrarse en actividades ilícitas como una forma de subsistencia. (Fundación Ideas para la Paz, 2020).

La presencia del narcotráfico ha generado un aumento significativo en la violencia y el conflicto armado, afectando gravemente el tejido social. Las disputas entre grupos criminales por el control de rutas y territorios han llevado a un aumento en los homicidios y desplazamientos forzados. Además, el narcotráfico ha transformado las dinámicas comunitarias, donde las normas sociales se ven alteradas y la desconfianza se convierte en un sentimiento común entre los habitantes. A pesar de estos desafíos, hay esfuerzos locales para fomentar alternativas económicas sostenibles, como la agricultura legal y el ecoturismo, que buscan mitigar el impacto del narcotráfico. (Minjusticia, 2019).

Barbacoas es otro municipio del departamento de Nariño que enfrenta retos similares a los de Tumaco. Con una economía basada principalmente en la agricultura, Barbacoas ha sido históricamente vulnerable a la influencia del narcotráfico debido a su proximidad a cultivos ilícitos. La producción de coca ha crecido en esta región, convirtiéndose en una fuente importante de ingresos para muchas familias, aunque a costa de la violencia y la inestabilidad social. Según estudios realizados por entidades gubernamentales y académicas, más del 40% de los habitantes vive por debajo de la línea de pobreza. (CERAC,2020).

El narcotráfico ha tenido un impacto directo en las relaciones sociales dentro de Barbacoas. La violencia relacionada con el narcotráfico ha generado un ambiente de miedo e inseguridad que afecta no solo a las víctimas directas sino también a toda la comunidad. Los líderes sociales y comunitarios frecuentemente enfrentan amenazas por parte de grupos armados ilegales que buscan mantener el control sobre el territorio. Sin embargo, hay iniciativas comunitarias que buscan promover la educación y el desarrollo sostenible como estrategias para combatir la cultura del narcotráfico y fomentar un futuro más esperanzador para las nuevas generaciones. (Funde Paz, 2020). Estos casos ilustran cómo el narcotráfico

no solo afecta la economía local sino también las estructuras sociales fundamentales, creando un ciclo difícil de romper que requiere un enfoque integral para abordar sus causas subyacentes. Finalmente, la investigación sobre el narcotráfico en Nariño, centrada en este primer objetivo ha evidenciado que la persistencia de este fenómeno está intrínsecamente ligada a factores socioeconómicos como la pobreza extrema, el desempleo y la falta de acceso a servicios básicos.

Estos hallazgos subrayan cómo el narcotráfico no solo es un problema de seguridad, sino también una consecuencia de la marginación y exclusión social que enfrentan muchas comunidades en la región. La vulnerabilidad económica impulsa a los habitantes a buscar alternativas ilícitas como medio de subsistencia, perpetuando así un ciclo de violencia y desestabilización. Ante esta situación, se hace necesaria la implementación de políticas públicas que aborden las raíces del problema. Esto implica no solo un enfoque en la erradicación de cultivos ilícitos, sino también la creación de programas que promuevan el desarrollo económico sostenible, que se mejore el acceso a la educación y se fortalezcan las infraestructuras sociales. La colaboración entre el gobierno, las Fuerzas Militares, las organizaciones locales y la comunidad es fundamental para diseñar estrategias efectivas que transformen las condiciones de vida en Nariño, ofreciendo alternativas viables a los ciudadanos y rompiendo el ciclo del narcotráfico.

Factores económicos locales que perpetúan las economías ilícitas vinculadas al narcotráfico en el departamento de Nariño, Colombia

Las economías ilícitas vinculadas al narcotráfico en el departamento de Nariño se sustentan desde la relación de diversas teorías y enfoques que abordan la relación entre economía, desarrollo y criminalidad, destacando entre si las mencionadas a continuación.

Se relaciona la Teoría del Capital Humano, la cual postula que la inversión en educación y habilidades es fundamental para mejorar la productividad y el desarrollo económico de una región. En el contexto de Nariño, la baja inversión en educación y formación profesional ha limitado las oportunidades laborales, llevando a los individuos a optar por actividades ilícitas como el narcotráfico. La falta de capital humano se traduce en una menor capacidad para participar en la economía formal. (Thoumi, F. 2003)

Así mismo, la Economía Informal, la cual relaciona aquellas actividades económicas que no están reguladas por el Estado y que, a menudo, son una respuesta a la falta de oportunidades en el mercado laboral formal. En Nariño, la prevalencia de la economía informal está estrechamente ligada al narcotráfico, ya que muchos agricultores y trabajadores recurren a la producción de coca como una forma de subsistencia ante la ausencia de alternativas legítimas. (UNODC, 2021)

También la importancia de la Teoría del Ciclo de Pobreza. Esta teoría sugiere que la pobreza tiende a perpetuarse a través de generaciones debido a factores estructurales y condiciones socioeconómicas adversas. En Nariño, las comunidades afectadas por el narcotráfico a menudo quedan atrapadas en un ciclo donde la falta de acceso a recursos y oportunidades limita su capacidad para salir de la pobreza, lo que incrementa su vulnerabilidad al reclutamiento por grupos criminales. (PNUD, 2019)

Este enfoque enfatiza la necesidad de equilibrar el crecimiento económico con la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. En el contexto del narcotráfico en Nariño, es vital considerar políticas públicas que fomenten alternativas económicas sostenibles, como proyectos agropecuarios legales o iniciativas turísticas, que puedan ofrecer fuentes de ingreso dignas y reducir la dependencia del cultivo de coca. (UNODC, 2020)

Esta teoría se centra en cómo las narrativas sociales influyen en las decisiones económicas y comportamientos comunitarios. En Nariño, las historias sobre el éxito asociado al narcotráfico pueden fomentar una cultura donde esta actividad sea percibida como una opción viable frente a las dificultades económicas. Cambiar estas narrativas es fundamental para promover un cambio social hacia economías legales. (Salazar, A.1990).

Factores De Dependencia De Economía De Cultivos Ilícitos	
Cultivo de coca	La producción de hoja de coca es una de las principales actividades económicas en las zonas rurales de Nariño, especialmente en municipios como Tumaco, Barbacoas e Ipiales.
Alta rentabilidad	Los cultivos ilícitos son más rentables que los cultivos lícitos tradicionales, como el café, plátano o cacao, lo que motiva a los campesinos a optar por esta actividad
Falta de alternativas viables	Los programas de sustitución de cultivos no han sido sostenibles ni atractivos para las comunidades, lo que perpetúa la dependencia del narcotráfico.

Tabla 2. Factores de dependencia.
Elaboración propia con datos de (Leonardo González Perafán, 2025)

Teniendo el anterior contexto es fundamental relacionar entonces los factores económicos territoriales que perpetúan las economías ilícitas en el departamento, entre los que se identificaron:

Factores De Economía Informal y Comercio Ilegal	
- Mercados Negros y Contrabando	La cercanía a la frontera con Ecuador facilita el comercio ilegal de insumos para la producción de drogas (precursores químicos).
- Rutas de Contrabando	El tráfico de bienes ilegales, incluyendo drogas, se realiza a través de rutas terrestres, fluviales y marítimas (Pacífico).
- Falta de Control Estatal	El escaso control fronterizo permite la proliferación de mercados informales e ilegales.

Tabla 3. Factores de economía.
Elaboración propia con datos tomados de (Rodrigo, E., & Bonilla, L.2014).

Factores De Desempleo y Subempleo	
- Altas Tasas de Desempleo	Nariño presenta una de las tasas de desempleo más altas del país, especialmente en las zonas rurales y urbanas periféricas
- Subempleo en el Sector Agrícola	Muchos campesinos trabajan en condiciones precarias y no encuentran opciones laborales sostenibles en el mercado formal
- Juventud Vulnerable	Los jóvenes sin oportunidades educativas o laborales son fácilmente reclutados por organizaciones criminales.

Tabla 4. Factores de desempleo
Fuente de elaboración propia con datos tomados de (Torres Gómez et al., 2023)

Factores De Pobreza y Desigualdad Económica	
- Altos Índices de Pobreza	Nariño tiene una de las mayores tasas de pobreza multidimensional de Colombia, lo que limita las opciones económicas de las familias.
- Acceso Limitado a Servicios Básicos	Deficiencias en infraestructura, salud, educación y acceso a agua potable.
- Falta de Inclusión Financiera	Las comunidades rurales tienen escaso acceso a crédito y servicios financieros formales, lo que las empuja hacia economías ilícitas.

Tabla 5. factores de pobreza.
Fuente de elaboración propia con datos tomados de (DANE, 2022)

Factores de Debilidad de la Economía Formal	
- Altos Índices de Pobreza	Nariño tiene una de las mayores tasas de pobreza multidimensional de Colombia, lo que limita las opciones económicas de las familias.
- Acceso Limitado a Servicios Básicos	Deficiencias en infraestructura, salud, educación y acceso a agua potable.
- Falta de Inclusión Financiera	Las comunidades rurales tienen escaso acceso a crédito y servicios financieros formales, lo que las empuja hacia economías ilícitas.

Tabla 6. Factores de debilidad.
Elaboración propia con datos tomados de (Torres Gómez et al., 2023)

Factores de Redes Sociales y Capital Social Vinculado al Narcotráfico	
Redes Comunitarias	Las familias y comunidades rurales que participan en la producción de coca están interconectadas, creando una red de apoyo económico
Reclutamiento Juvenil	Las organizaciones narcotraficantes reclutan a jóvenes ofreciendo ingresos rápidos, seguridad y un sentido de pertenencia.
Normalización de la Economía Ilícita	En muchas comunidades, el narcotráfico se percibe como una opción económica legítima

Tabla 7. factores de redes sociales.
Elaboración propia con datos tomados de (Torres Gómez et al., 2023)

Factor de Bajo Nivel Educativo y Acceso Limitado a la Capacitación Técnica	
- Deserción Escolar	Muchos jóvenes abandonan la escuela debido a la falta de oportunidades o son reclutados por grupos armados.
- Escasa Educación Técnica	Los programas de capacitación laboral son limitados y no se ajustan a las necesidades del mercado local.
- Educación No Vinculada a Desarrollo Económico	Los programas educativos no están diseñados para promover el emprendimiento ni alternativas productivas.

Tabla 8. Factores de nivel educativo.
Elaboración propia con datos tomados de (Leonardo González Perafán, 2025)

Del departamento de Nariño se comprende que para la actualidad es:

“El departamento de Nariño, en el suroeste de Colombia, es el principal territorio productor de coca del país y del mundo. Es un lugar abatido por la pobreza, por años de conflicto armado entre las guerrillas, el Estado y los grupos paramilitares. Quizá en ningún otro lugar del país los retos del posconflicto colombiano son tan apremiantes. Y quizá en ninguna otra parte del mundo sea tan evidente cómo funciona la economía alimentada por la producción y tráfico de cocaína”. (InSight Crime, 2017).

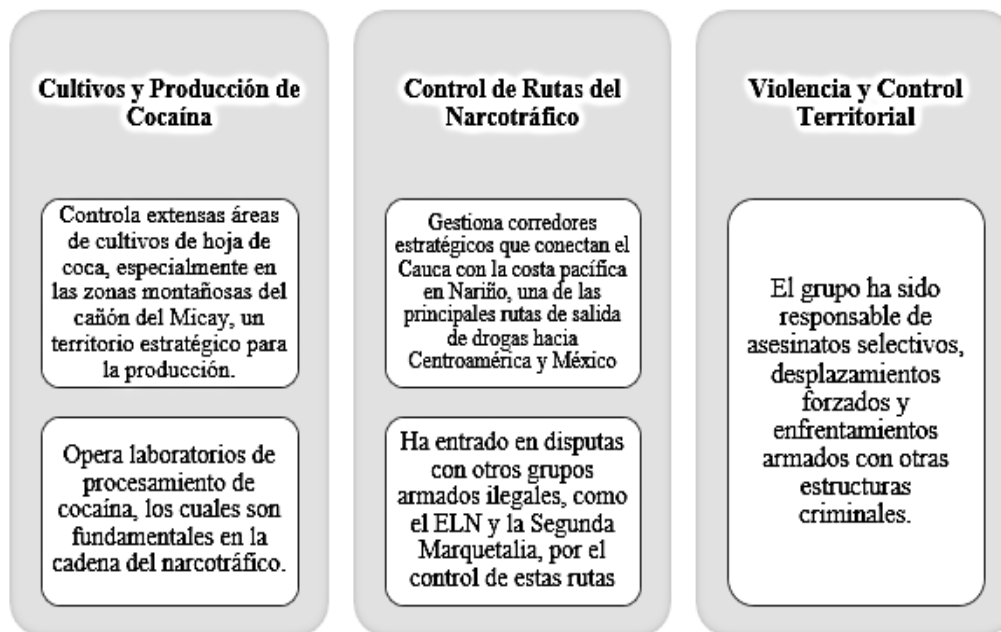
El departamento juega un papel fundamental como punto de tránsito en las rutas del narcotráfico que permean la región cuyos actores concentran todos los factores de producción de drogas en este sector: el cultivo, procesamiento y exportación de la hoja de coca. El narcotráfico encuentra su base en las condiciones climáticas de Nariño para el uso ilícito de cultivos y su ubicación estratégica, que brinda diferentes rutas para el narcotráfico dentro y fuera del país, de tal modo, esta zona es comprendida como un sector de alto riesgo plagada

de grupos armados ilegales profundamente arraigados en el tráfico de drogas (UNODC, 2022.2023).

Factor económico con relación a Grupos Armados

Disidencias de las Farc: Frentes como el Carlos Patiño, Dagoberto Ramos y Jaime Martínez del EMC, el ELN, la Segunda Marquetalia y el frente 57 en Cauca y la Segunda Marquetalia, el Frente Oliver Sinisterra, el ELN y el frente 30 del EMC en Nariño, operan en estas regiones, asegurando las rutas de transporte hacia el Pacífico. El Frente Carlos Patiño es una de las estructuras disidentes de las Farc-Ep, que opera principalmente en el departamento del Cauca, al suroccidente de Colombia (Argelia, El Tambo, Balboa, El Patía y la zona del cañón del Micay). Hace parte del Estado Mayor Central (EMC), la facción disidente liderada por Iván Mordisco. Este frente es uno de los grupos más poderosos en el suroccidente de Colombia, con una profunda implicación en el narcotráfico, lo que le permite sostener su capacidad militar y continuar con el control de zonas estratégicas en el Cauca.

En consecuencia, en Relación Con El Narcotráfico, el Frente Carlos Patiño tiene una participación clave en el narcotráfico, especialmente en la producción y comercialización de cocaína. Algunos aspectos clave de esta relación incluyen:



Grafica 1. Aspectos de relación con el narcotráfico.

Fuente de elaboración propia con datos tomados de (Leonardo González Perafán, 2025)

La prevalencia de estos grupos resalta la importancia estratégica de Nariño en la cadena de suministro del narcótico. Se han establecido múltiples rutas para facilitar el movimiento de drogas, cada una aprovechando los matices geográficos de la región para evadir la detección. Así mismo, las condiciones geográficas de este departamento han propiciado dos escenarios claramente diferenciados; en la región baja, vinculada al litoral pacífico, predomina la producción de coca y fenómenos vinculados al consumo de drogas. La posición fronteriza tanto terrestre como marítima de la región representa simultáneamente una ventaja comparativa no explotada y un elemento de susceptibilidad al desarrollo de actividades ilícitas vinculadas con sustancias ilegales. Nariño se distingue como el departamento con mayor incidencia en los cultivos de coca y amapola, con un total de 10.733 has y 205 has respectivamente. En la actualidad, las autoridades departamentales manifiestan

preocupación por el aumento en el consumo de sustancias psicoactivas en sus principales núcleos urbanos. (Correa et al., 2014).

El fenómeno del narcotráfico en la frontera, particularmente en esta región (Nariño), tiene profundas implicaciones para las comunidades locales y la gobernanza. Esta zona, conocida por su ubicación estratégica y el cultivo de ilícitos, se ha convertido en un foco de actividad relacionada con el narcotráfico, lo que genera un ciclo persistente de violencia y delincuencia. La presencia continua de dichas organizaciones criminales no solo alimenta la actividad delictiva, sino que también plantea importantes desafíos para el Estado, que lucha por mantener el orden público y brindar seguridad a sus ciudadanos. En consecuencia, el impacto del narcotráfico en Nariño pone de relieve la urgente necesidad de estrategias eficaces para abordar los problemas interrelacionados de la delincuencia y la gobernanza en esta vulnerable región.

Es así como finalmente se logra relacionar la importancia de la ubicación geográfica del departamento y así mismo es como se ha consolidado el análisis de un importante punto de salida del narcotráfico con destino a mercados internacionales. Esta combinación geográfica no solo subraya la importancia de Nariño en el narcotráfico, sino que también pone de relieve los desafíos que enfrentan las autoridades para combatir este problema generalizado.

Recomendaciones estratégicas para mitigar la presencia de actores armados ilegales y fortalecer la lucha contra el narcotráfico en Nariño

La situación en Nariño con la presencia de actores armados ilegales y el narcotráfico es un desafío que requiere una visión estratégica profunda y una comprensión clara de la geopolítica de la región. Nariño, por su ubicación geográfica privilegiada, con costas sobre

el Pacífico y frontera con Ecuador, se convierte en un punto neurálgico para las economías ilícitas, pero también en un corredor estratégico para la integración regional y el desarrollo legítimo. La persistencia de estos grupos armados no solo desestabiliza la región, sino que también representa una amenaza directa a la soberanía y al proyecto de país que se busca construir.

Es fundamental reconocer que la estrategia de seguridad no puede ser meramente reactiva; debe ser proactiva, integral y adaptada a las dinámicas específicas de Nariño, entendiendo que la lucha contra el narcotráfico está intrínsecamente ligada a la erradicación de cultivos ilícitos, la interdicción de drogas, el desmantelamiento de estructuras financieras y, crucialmente, a la construcción de alternativas económicas viables para las comunidades. La geopolítica nos enseña que la influencia de actores externos y las dinámicas transnacionales son factores determinantes, por lo que la cooperación internacional, especialmente con Ecuador, se vuelve indispensable para un control fronterizo efectivo y para abordar las causas raíz del problema.

Para mitigar la presencia de actores armados ilegales y fortalecer la lucha contra el narcotráfico en Nariño, considero que se deben priorizar dos líneas de acción interconectadas. Por un lado, es vital una estrategia de seguridad y justicia que sea inteligente y focalizada, no solo en la confrontación militar, sino también en la desarticulación de las redes de apoyo y financiamiento, incluyendo la lucha contra la corrupción que facilita estas actividades. Esto implica fortalecer la inteligencia, mejorar la presencia estatal efectiva en todo el territorio, y garantizar el acceso a la justicia para las víctimas.

Por otro lado, y quizás lo más importante desde una perspectiva a largo plazo, es la necesidad de una política de desarrollo rural integral y con enfoque territorial. Esto significa

invertir masivamente en infraestructura, educación, salud y oportunidades de empleo digno para las comunidades campesinas y afrodescendientes, ofreciendo alternativas reales y sostenibles a los cultivos ilícitos y al reclutamiento por parte de grupos ilegales. La geopolítica nos exige mirar más allá de las fronteras, fortaleciendo la cooperación binacional y regional para controlar los flujos de insumos químicos y de narcóticos, al tiempo que se promueve el desarrollo económico legítimo en la zona de influencia del Pacífico y la frontera.

En consecuencia, con este objetivo, se identifica que en Nariño se ha empleado el desarrollo de un plan departamental para el periodo 2024-2027, titulado "Nariño, Región País para el Mundo", el cual aborda la problemática del narcotráfico a través de diversas estrategias y en las que se considera fundamental el desarrollo de acciones enfocadas en la transformación territorial, la seguridad alimentaria, la inclusión social, la protección de los derechos humanos y la promoción de la cultura de paz. Se comprende que al reforzar este plan se logre fortalecer la institucionalidad, promover la legalidad y la transparencia, y generar oportunidades económicas sostenibles para combatir las causas y consecuencias del narcotráfico en el departamento.

Ejes Estratégicos y Acciones Clave

En cuanto a Derechos Humanos, Cultura de Paz y Alianzas para la Vida, se debe priorizar la protección de los derechos humanos, la prevención de la violencia y la promoción de la cultura de paz a través de acciones como el fortalecimiento de la justicia transicional, la atención a víctimas del conflicto, la prevención del reclutamiento forzado y la promoción de la convivencia ciudadana.

Así mismo, con relación a Inclusión Social y Acceso a Derechos. Se debe buscar garantizar el acceso a servicios básicos, educación, salud y oportunidades económicas para

todos los nariñenses, con especial énfasis en poblaciones vulnerables y víctimas del conflicto. Con relación a la Sostenibilidad Ambiental y Ordenamiento Territorial es fundamental promover la gestión sostenible de los recursos naturales, la protección de la biodiversidad y la implementación de prácticas ambientales responsables para reducir la deforestación y el impacto negativo del cultivo de coca.

Para la Soberanía alimentaria, productividad y competitividad, que se fomente la producción agrícola sostenible, la seguridad alimentaria y el desarrollo de cadenas productivas competitivas para generar ingresos lícitos y reducir la dependencia de cultivos ilícitos. Con la Gestión y Administración Pública para las Transformaciones Territoriales, se busque fortalecer la capacidad institucional del departamento para implementar políticas públicas efectivas, promover la transparencia y la participación ciudadana, y garantizar la adecuada gestión de los recursos públicos.

Integración Regional y Desarrollo Fronterizo

Se busque fortalecer la cooperación con los países vecinos para combatir el narcotráfico, promover el comercio legal y la movilidad segura de personas y bienes.

Se promueva la Articulación con el Gobierno Nacional. Que el Plan de Desarrollo Departamental se articule con las políticas nacionales, especialmente con la política de "Paz Total" del Gobierno Nacional, buscando la convergencia de esfuerzos para atender las problemáticas generadas por el narcotráfico y construir un territorio más seguro y sostenible. Se destaca la participación de diferentes entidades gubernamentales, organizaciones sociales y comunidades en la construcción y ejecución del plan.

Enfoque en las Subregiones

El Plan de Desarrollo debe reconocer las particularidades de cada subregión del departamento y adapta las estrategias y acciones a sus necesidades específicas. Se priorizan acciones en zonas con alta incidencia de cultivos ilícitos, violencia y problemáticas sociales, buscando mejorar la seguridad, la salud, la educación y las oportunidades económicas.

Participación Ciudadana: El Plan de Desarrollo Departamental de Nariño ha sido construido con la participación de diversos actores sociales, incluyendo víctimas del conflicto, organizaciones comunitarias y representantes de diferentes sectores. Se han realizado espacios de diálogo y concertación para garantizar que las propuestas y necesidades de la comunidad sean tenidas en cuenta en la formulación e implementación del plan. Asimismo, se resaltan las políticas existentes hasta la actualidad entre Colombia y Ecuador relacionadas con la seguridad y enfoque hacia el narcotráfico, las cuales se relacionan a continuación.

Políticas de seguridad de Colombia y Ecuador entre 2000 y 2025				
Año	país	gobierno	política de seguridad	resultados/Impacto
2000	Colombia	Andrés Pastrana	Plan Colombia: cooperación con <u>EE.UU.</u> , enfoque en erradicación de cultivos ilícitos y fortalecimiento militar.	Incremento en la ayuda militar, pero el narcotráfico continuó creciendo.
2000	Ecuador	Gustavo Noboa	Plan Nacional de Seguridad: desarrollo de estrategias contra el narcotráfico y la criminalidad.	Éxito moderado en la reducción del crimen organizado, pero persistencia del narcotráfico en la frontera.
2008	Colombia	Álvaro Uribe Vélez	Política de Seguridad Democrática: combate frontal al narcotráfico y grupos armados ilegales.	Reducción significativa de secuestros y homicidios; aumento en la presencia militar en zonas críticas.
2008	Ecuador	Rafael Correa	Ley de Seguridad Pública: reforma policial, fortalecimiento de la inteligencia y lucha contra el delito.	Mejora en la percepción de seguridad, aunque desafíos con el narcotráfico persistieron, especialmente en fronteras.
2016	Colombia	Juan Manuel Santos	Acuerdo de Paz con las FARC: enfoque en desarrollo rural y sustitución de cultivos ilícitos.	Disminución del conflicto armado, pero aumento en cultivos de coca tras el acuerdo.
2016	Ecuador	Rafael Correa	Estrategia Nacional de Lucha Contra el Narcotráfico: cooperación internacional y control fronterizo.	Reducción del tráfico de drogas, pero incremento de violencia relacionada con bandas criminales locales.
2020	Colombia	Iván Duque	Plan Nacional de Desarrollo con enfoque en seguridad integral; apoyo a la Policía y Ejército contra el narcotráfico.	Persistente aumento en homicidios y cultivos ilícitos; críticas a la estrategia militarizada.
2020	Ecuador	Lenín Moreno	Estrategia Integral para la Seguridad Ciudadana: enfoque en prevención del delito y fortalecimiento policial.	Aumento del crimen violento; desafíos con grupos criminales organizados, especialmente en Guayaquil.
2025	Colombia	Gustavo Petro	Cambio hacia políticas más sociales y menos militarizadas; énfasis en derechos humanos y justicia social.	Esperanza de reducción del conflicto social, pero desafíos persistentes con el narcotráfico y cultivos ilícitos
2025	Ecuador	Daniel Noboa	Enfoque renovado hacia la seguridad ciudadana; mayores inversiones en tecnología policial.	Expectativas altas, aunque se enfrenta a un panorama complejo por el crimen organizado transnacional.

Tabla 9. Política de seguridad Colombia y Ecuador. Elaboración propia con datos tomados de (áreas de paz, 2010; Leonardo González Perafán, 2025; Silva Ávalos, 2017; Unidas), 2018)

La anterior tabla hace relación a las políticas de seguridad de Colombia y Ecuador, entre tanto, si bien comparten el objetivo común de enfrentar amenazas transnacionales como el narcotráfico, el crimen organizado y la presencia de grupos armados ilegales, presentan enfoques y prioridades que reflejan sus contextos nacionales y geográficos particulares. Colombia, históricamente, ha tenido una política de seguridad enfocada en la confrontación directa contra grupos (GAO), con un fuerte componente militar y de inteligencia, especialmente visible en el marco del conflicto armado interno y la implementación del Acuerdo de Paz. Por su parte, Ecuador, dada su condición de país sin salida al mar y su rol como corredor de tránsito de drogas, ha centrado sus esfuerzos en el control fronterizo, la interdicción marítima y terrestre, y en el fortalecimiento de sus fuerzas de seguridad para combatir el crimen organizado transnacional que impacta su territorio. La cooperación bilateral en materia de seguridad, particularmente en la zona de frontera compartida, es un pilar fundamental para ambas naciones, buscando coordinar estrategias de vigilancia, inteligencia y operaciones conjuntas para mitigar los efectos del narcotráfico y la presencia de actores armados ilegales que trascienden sus límites territoriales.

Desde una perspectiva que abarque todos los aspectos es fundamental:

El Fortalecimiento de la presencia institucional del Estado	EL Desarrollo de infraestructura estratégica	la Implementación de programas de desarrollo alternativo rural	Rediseño del modelo de seguridad territorial	Fortalecimiento de la justicia local y lucha contra la impunidad
Incrementar la presencia coordinada de Fuerzas Militares, Policía y entidades civiles en zonas de alto riesgo.	Mejorar vías terciarias, conectividad y servicios básicos (salud, agua, educación) en zonas rurales.	Promover sustitución de cultivos ilícitos con proyectos agroindustriales sostenibles.	Aplicar inteligencia territorial diferencial en zonas con disidencias y bandas criminales.	Establecer fiscalías itinerantes y jueces móviles en zonas de difícil acceso.
Desarrollar planes integrales de gobernabilidad territorial con enfoque interinstitucional.	Priorizar inversión estatal en corredores geográficos críticos por donde se movilizan actores armados.	Garantizar acceso a mercados, créditos rurales, asistencia técnica y subsidios agrícolas.	Promover patrullaje conjunto entre fuerzas regulares y redes de apoyo ciudadano seguras.	Aumentar la capacidad investigativa y judicial contra estructuras criminales.

Reforma y vigilancia anticorrupción en cuerpos de seguridad	Protección y empoderamiento de líderes sociales y comunidades	Cooperación bilateral y transnacional Colombia-Ecuador	Campañas de transformación cultural y prevención del reclutamiento	Monitoreo y evaluación constante
Crear mecanismos de control interno y auditorías ciudadanas sobre el actuar de la fuerza pública.	Garantizar medidas efectivas de protección para líderes comunitarios amenazados.	Establecer puestos binacionales de control fronterizo con enfoque de inteligencia compartida.	Desarrollar campañas pedagógicas comunitarias contra el narcotráfico y la violencia.	Establecer un sistema de seguimiento y evaluación de impacto de las estrategias implementadas.
Capacitación ética y profesional de uniformados destacados en zonas vulnerables.	Fomentar el liderazgo local y la participación ciudadana en la construcción de paz territorial.	Ejecutar operaciones conjuntas contra redes de narcotráfico y tráfico de armas/personas.	Implementar programas preventivos de reclutamiento en escuelas rurales y urbanas.	Articular observatorios regionales de crimen organizado y gobernabilidad territorial.

Tabla 10. Estrategias propuestas.

Fuente de elaboración propia (Dávila, 2025)

En consecuencia, se contempla el conjunto de estrategias destinadas a fortalecer la presencia del Estado en el territorio para abordar la problemática relacionada con el narcotráfico, la seguridad, el desarrollo rural y la justicia. Cada estrategia se enfoca en acciones específicas que buscan mejorar la gobernabilidad, la infraestructura, y la protección de líderes sociales y de comunidades en áreas del territorio de alto riesgo. Se propone un enfoque interinstitucional que involucra a fuerzas militares, policiales y civiles para garantizar una respuesta coordinada frente a las amenazas de grupos armados y criminales.

Además, se contempla el desarrollo de programas de sustitución de cultivos ilícitos y la promoción de una cultura de paz, así como mecanismos para combatir la corrupción dentro de las fuerzas de seguridad. Estas iniciativas se complementan con un llamado a la

cooperación bilateral entre Colombia y Ecuador, destacando la importancia de un esfuerzo conjunto para enfrentar desafíos transnacionales como el narcotráfico y el tráfico de personas.

Para concluir este objetivo, la mitigación efectiva de la presencia de actores armados ilegales y el fortalecimiento de la lucha contra el narcotráfico en Nariño exigen una estrategia multifacética y sostenida en el tiempo. La combinación de una presencia estatal fortalecida y legítima, la inversión decidida en el desarrollo rural alternativo y la mejora de la infraestructura, junto con una justicia eficaz y la lucha frontal contra la corrupción, son pilares insustituibles. La protección y el empoderamiento de las comunidades y líderes sociales, así como una cooperación bilateral y transnacional robusta, son esenciales para abordar las dinámicas complejas de esta región. Solo mediante la implementación coordinada y coherente de estas recomendaciones, Nariño podrá transitar hacia un futuro de paz, seguridad y prosperidad, rompiendo las cadenas de la ilegalidad y construyendo un modelo de desarrollo verdaderamente inclusivo y sostenible.

Conclusiones

La interdependencia de factores socioeconómicos y la criminalidad organizada: La investigación evidencia de manera contundente que la persistencia del narcotráfico en Nariño no es un fenómeno aislado, sino que está intrínsecamente ligado a un entramado de factores socioeconómicos adversos. La pobreza estructural, la limitada oferta de alternativas económicas legales y sostenibles, la deficiente provisión de servicios básicos (educación, salud, infraestructura) y la exclusión social en las zonas rurales actúan como catalizadores que facilitan el reclutamiento y la vinculación de poblaciones vulnerables a las economías ilícitas.

La frontera como facilitador y espacio de vulnerabilidad: La condición de Nariño como departamento fronterizo con Ecuador amplifica las dinámicas del narcotráfico. La extensa y a menudo permeable línea limítrofe, sumada a las diferencias en los enfoques de control y desarrollo entre ambos países, crea oportunidades para la movilidad de organizaciones criminales, el tránsito de estupefacientes y la diversificación de sus actividades ilícitas. La falta de una cooperación binacional suficientemente articulada y con recursos adecuados perpetúa esta vulnerabilidad transfronteriza.

La necesidad de un enfoque integral y a largo plazo: Las conclusiones apuntan a que las estrategias de lucha contra el narcotráfico en Nariño deben trascender el enfoque puramente represivo y militarizado. Se requiere una política pública integral que combine acciones de seguridad con programas de desarrollo económico y social sostenibles, enfocados en la sustitución de cultivos ilícitos, la formalización de la economía, el fortalecimiento institucional local, la protección de defensores de derechos humanos y la consolidación de la presencia del Estado en todo el territorio. La inversión en capital humano y social, junto con una planificación estratégica a largo plazo, será determinante para dismantelar las bases socioeconómicas que sustentan el narcotráfico y construir una paz territorial duradera en la región.

Prioridad a la Disrupción de Cadenas y Estructuras Criminales: La evidencia recopilada subraya la crítica necesidad de intensificar las operaciones militares y policiales dirigidas a desarticular las estructuras logísticas, financieras y de mando del narcotráfico en Nariño. Esto implica no solo la interdicción de cargamentos, sino también el dismantelamiento de laboratorios, rutas de transporte y redes de apoyo, atacando

directamente las bases operativas y económicas de los grupos armados ilegales que se benefician de esta actividad ilícita.

Importancia de la Inteligencia y el Control Territorial: El éxito en la lucha contra el narcotráfico y la mitigación de la presencia de actores armados ilegales en Nariño depende fundamentalmente de la calidad y la oportunidad de la inteligencia militar y policial. Un conocimiento profundo del terreno, de las dinámicas de los grupos criminales y de las redes de apoyo es esencial para dirigir operaciones efectivas, optimizar el despliegue de las Fuerzas Armadas y consolidar el control territorial, impidiendo el libre movimiento y accionar de estas organizaciones.

Necesidad de un Enfoque Binacional y Coordinado en Seguridad: Dada la naturaleza transnacional del narcotráfico y la dinámica de la frontera, la cooperación efectiva y coordinada con las Fuerzas de Defensa y seguridad de Ecuador es un componente indispensable. El intercambio de información de inteligencia, la sincronización de operaciones y el desarrollo de estrategias conjuntas para el control fronterizo son cruciales para cerrar los espacios de maniobra de los grupos criminales y contrarrestar de manera más contundente el flujo de narcóticos y la violencia asociada en ambos lados de la frontera.

Referencias

- Áreas de paz, desarrollo y reconciliación. (2010). Nariño análisis conflictivo. https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Nari%C3%B1o%20PDF.pdf
- Angela Yesenia Olaya Requene. (2016). Tendencias globales desplazamiento forzado en 2015. Forzados a huir. <https://www.redalyc.org/journal/2110/211062829004/html/>
- Castillo-Montaña, A. M., Mezu, R., Gerardo Benavides, E., Hernández G, J. C., Barrero-Barrero, D., & Fernández de Lara Gaitán, A. (2021). La guerra contra las drogas en América Latina: Enfoques regionales de interdicción aérea. Publicaciones FAC. <https://doi.org/10.18667/9789584296504>
- Correa, H. L., Salgado Ruiz, H., Clavijo, G. A., Parra, J. C., & Gutiérrez, M. L. (2014). Líneas Base Departamentales sobre la problemática de las drogas ilícitas. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/Territorios/CaracterizacionRegional/2014/RE0513SEP2014-narino.pdf>
- Christian Wickert. (2023, Noviembre 28). Teoría de la desorganización social (Shaw y McKay) SozTheo. <https://soztheo.de/theories-of-crime/social-disorganization/soziale-desorganisation-shaw-mckay/?lang=en>
- Evans, M. (2022). “Un esfuerzo coercitivo sangriento, costoso y prolongado” | Archivo de Seguridad Nacional. <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/colombia/2022-08-24/bloody-expensive-and-prolonged-coercive-effort>
- Ernesto Restrepo Tirado. (2014). VIII Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado” Análisis histórico del narcotráfico en Colombia. Museo Nacional de Colombia.

Ibarra Padilla, A. M., Rojas Reyes, C., Ibarra Padilla, A. M., & Rojas Reyes, C. (2021).

Estrategias contra el narcotráfico en Colombia en el marco del acuerdo de paz.

Análisis Político, 34(103), 92–110.

<https://doi.org/10.15446/ANPOL.V34N103.101496>

Idler, Annette., Betancourt, Ingrid., & Paillié Plazas, M. Natalia. (2021). Fronteras rojas: una

mirada al conflicto y el crimen desde los márgenes de Colombia, Ecuador y

Venezuela. 704.

Leonardo González Perafán. (2025). artículo-coca-y-minería-en-Cauca-y-Nariño.

[https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2025/02/articulo-coca-y-mineria-en-](https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2025/02/articulo-coca-y-mineria-en-Cauca-y-Narino.pdf)

[Cauca-y-Narino.pdf](https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2025/02/articulo-coca-y-mineria-en-Cauca-y-Narino.pdf)

Lorena Isabel Sánchez de la Vega. (1994). El Ecuador frente al Plan Colombia. Inseguridad

en la frontera colombo-ecuatoriana. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r06728-5.pdf>

Macana, M. (2012). Narcotráfico y delitos conexos: visiones cruzadas de una misma

problemática. Colombia y Ecuador: entre la integración y la fragmentación, 89-107.

Moreano, H. (2010). Entre santos y ‘traquetos’. El narcotráfico en la frontera colombo

ecuatoriana. Colombia Internacional, 71, 235–261.

<https://doi.org/10.7440/COLOMBIAINT71.2010.11>

Martínez, X. B., & Batallas, M. A. V. Impacto económico de las actividades del crimen

organizado en la frontera colombo-ecuatoriana al 2021.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) – Informe Nacional de

Desarrollo Humano 2021: Aborda economías ilícitas y territorios excluidos.

https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/co/UNDP_Co_PAZ_P

[ublicaciones Escuchar la paz Dic6 2021.pdfUNDP](https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/co/UNDP_Co_PAZ_P)

- Pinzón Arana, F. (2019). Colombia y Ecuador: lineamientos estratégicos contemporáneos para la seguridad ambiental fronteriza. *Estudios En Seguridad y Defensa*, 14(28), 281–305. <https://doi.org/10.25062/1900-8325.286>
- Pontón, D. (2013). La economía del narcotráfico y su dinámica en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*. Num, 47, 135–153.
- Redaelli, C. (2021). La guerra contra las drogas: desafíos para el derecho internacional humanitario. *Anuario Iberoamericano Sobre Derecho Internacional Humanitario*, 2(1), 119–161. <https://doi.org/10.5294/AIDIH.2021.2.1.5>
- Rodrigo, E., & Bonilla, L. (2014). Caracterización Regional de la problemática asociada. https://www.minjusticia.gov.co/serviciociudadano/CaracterizacionUsuarios/RE0639_narino.pdf
- Rojas-Mora, J. E., Pinto-Quijano, Á. C., Vásquez-Merchán, I. L., & Morales-Sánchez, C. F. (2023). Medición y evaluación de gobernanzas criminales y su relación con el narcotráfico en Colombia. *Revista científica General José María Córdova*, 21(44), 817–840. <https://doi.org/10.21830/19006586.1176>
- Silva Ávalos, H. (2017, June 8). Nariño, Colombia, kilómetro cero del tráfico de cocaína. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/narino-colombia-kilometro-ceronarcotrafico/>
- Solano Cohen, V. (2020). Literatura y narcotráfico en Colombia (1994-2011) La construcción discursiva de la violencia en la novela colombiana. <https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/249022/1/Literatura-y-narcotrafico.pdf>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Torres Gómez, E. E., Albeiro, W., Valle, Á., López González, M., Andrés, C., Salazar, S.,
Marín, I., Jhon, P., Torres, E., Jhonny, G., Mesa, M., Fernanda, L., Palacio, G.,
Vanessa, S., Torres, A., Mosquera, V., Daniel, C., & Ocampo, H. (2023). Boletín
económico municipal. <https://portal.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/fd6873dd-1b50-44d1-8f57-d0a5cfb9d5c6/Nari%C3%B1o.pdf?MOD=AJPERES&CVID=oYbW9Cs#:~:text=MERCADO%20LABORAL&text=En%20el%20nivel%20subregional%2C%20la,empleo%20municipal%2C%20subregional%20y%20departamental>.

Unidas), O. (Oficina de C. de A. H. de N. (2018). Colombia-Desplazamiento masivo Tumaco
Nariño.
